

t+ rotos

pedagogía y arquitectura

Verónica Rosero (ed.) | Maritza Balcázar | Carlos Hidalgo | Marco Salazar | Kléver Vásquez | Wilmer Yacelga

Con prólogos de Iñaki Ábalos y Evelia Peralta

Taller +

Verónica Rosero (ed.)

Maritza Balcázar

Carlos Hidalgo

Marco Salazar

Kléver Vásquez

Wilmer Yacelga

Docentes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo
de la Universidad Central del Ecuador

t+ rotos: pedagogía y arquitectura

© Taller+

Quito, Ecuador - 2024

Edición y corrección de estilo: Verónica Rosero

Diseño: Marco Salazar Valle

Publicación: Trama Ediciones

Edición digital: www.tramaediciones publica la

ISBN-978-9942-808-63-9



9 789942 808639

Contenido

| | |
|---|-----|
| Prólogo I Iñaki Ábalos | 5 |
| Prólogo II Evelia Peralta | 9 |
| Introducción: temas rotos y otras particularidades Verónica Rosero | 13 |
| La arquitectura no es una caja Marco Salazar Valle | 22 |
| Cosas, niños y casas Kléver Vásquez | 39 |
| Caminar por la ciudad y la arquitectura Carlos Hidalgo Zunino | 54 |
| Locus, objeto, sujeto Verónica Rosero | 70 |
| Modificaciones Wilmer Yacelga | 88 |
| Entre medianeras Maritza Balcázar | 102 |

Prólogo I

Iñaki Ábalos

Lo primero que sorprende de *Temas rotos* es su estructura y la idoneidad del título del libro. No es normal que un colectivo de profesores trabajando, en este caso en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador, razonen su pedagogía en la forma de una colección ordenada de ensayos individuales, los cuales a la vez muestran la personalidad de cada uno, despliegan una consistencia intelectual, a la vez diferenciada e individual, centrando el trabajo colectivo de los alumnos sobre temas y escalas razonables, y gravitando alrededor de la vivienda y del tejido de la ciudad; eso sí, cada profesor esgrimiendo diferentes referencias intelectuales al citar autores canónicos de la disciplina en sus ensayos. Se trata de un ejercicio extremadamente interesante como libro “universitario”, pues de alguna forma quien lo lee atraviesa una sección de pensamiento disciplinar coherente y a la vez diversa. Hay una voluntad y unas consistencias comunes que, sin embargo, no se enfatizan, pues, el legítimo y necesario objeto de cada ensayo —es esta la palabra que mejor describe el género literario de cada uno de ellos y del libro como totalidad— es dejar explícita una visión del rol del proyectista en el mundo actual: sus referencias, objetivos, escalas de interés, etcétera. A su vez, es curiosa la colección de imágenes que “habitan” entre los renglones de la escritura, sin concentración, fragmentarias, atractivas, algo que conforma un conglomerado, como el libro que recuerda, de algún modo,

a los libros de autores falsamente “dispersos” como Roland Barthes. *La cámara lúcida* podría ser un ejemplo: ensayo de ensayos ilustrado por momentos fugaces que atraen nuestra mirada, pero no son el objeto de contemplación, no guardan un estrecho vínculo con el texto, componen un paisaje paralelo que permite al libro respirar y evita centrar, como tantas veces pasa en las memorias de un curso, el valor del curso en la “calidad de algunos proyectos singulares” enfatizando, sin embargo, el discurrir de cada cual y cada cual a su modo, de forma que el lector es quien construye su propio paisaje sin foco ni jerarquía, como la visión que se adquiere al atravesar una ciudad desconocida en un viaje en automóvil del que esa ciudad no es la meta, pero sin embargo, es suficientemente atractiva como para provocar el deseo de retener fragmentos de su interés, un interés provocado precisamente por la misma fugacidad de la misión y que genera una necesidad instintiva de hacerse una idea.

La idea que Temas rotos despliega es la de una visión académica que entiende esta disciplina de una forma amplia y ensayística, hecha tanto de referencias canónicas como de intuiciones y obsesiones personales de los distintos profesores. Y, también, de obsesiones compartidas por el propio grupo de profesores, y la estructura ensayística del libro muestra con elegancia y precisión. Estamos así, frente a un colectivo arquitectónico que se mueve en el mundo de las ideas con extrema libertad, ligando referencias, situaciones y obsesiones particulares, transmitiendo así al alumno - o eso es lo que nos parece a quienes visitamos a través de este libro la Facultad- una visión dialéctica de la disciplina, que requiere de él, es decir, del alumno, tanto el conocimiento de los textos y obras canónicas como la observación sensible de la realidad cotidiana, y que —y esto es importante por valioso— que no da soluciones ni fórmulas sino que muestra una actitud común, la de estar atento y abierto, respirar, oler, comer arquitectura

todos los días y en todas las situaciones, pues no hay mejor enseñanza que la que, en vez de cerrar opciones, las abre, hasta conseguir cederle al alumno el derecho a pensar por sí mismo y ver la arquitectura como aquello que poco a poco va creciendo dentro, habitándole de forma a la vez indefinida y consistente, al igual que de forma paralela a lo que los humanos hemos dado en denominar “el carácter” de cada uno. Por todo ello, no puedo acabar esta introducción sin felicitar a los profesores que desarrollan esta forma de pedagogía, tan libre como consistente y desear a todos los alumnos que entiendan su profesión como un proyecto siempre vivo y en permanente cambio y evolución, es decir, como una parte esencial de eso que llamamos vida.

Prólogo II

Evelia Peralta

“La arquitectura es un fenómeno críptico”.

Rolando Moya Tasquer

Comenzar, desde un vacío lleno de memoria, a pensar nuevamente sobre el significado del aprendizaje de la arquitectura en las aulas y talleres universitarios es el desafío que surge de los pensamientos y prácticas sintetizados en las palabras de seis docentes del colectivo Taller + de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador.

La idea de *T+ Rotos: pedagogía y arquitectura* además de su sentido lúdico, vuelve desde mi memoria, a los tiempos álgidos de la vida universitaria en los que estudiantes y docentes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, desde distintas posiciones poníamos nuestros esfuerzos por hacer de los talleres interdisciplinarios el eje fundamental de la formación en arquitectura, experiencia que reanudamos con Rolando Moya Tasquer, de una manera singular en el Taller Integral de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador, única existente en Quito en la década de los años 70.

Varias décadas después, resulta reconfortante leer los “temas rotos” (T+ rotos) que forman parte de una unidad: este libro, producto de las reflexiones desde las diversas visiones y enfoques de sus autores y autoras con relación a su propia práctica de Taller, del debate cíclico en cada comienzo, y de alguna manera, superando imposiciones y repeticiones,

el deseo de empezar cada vez una experiencia particular y renovada. Este libro expresa, también, el interés de compartir para el presente y el futuro sus experiencias y reflexiones, e incidir en sus propias prácticas docentes, en las de quienes comparten similares inquietudes y, probablemente, despertar nuevas curiosidades.

Recorrer cada uno de los seis temas y conocer, a través de sus ideas y experiencias, la visión de sus autores y autoras provoca la satisfacción de compartir cuestiones profundas sobre el devenir de la pedagogía en los talleres de proyectos. Cuestiones sobre el punto de partida, si la primera página será la teoría de los componentes más abstractos de la arquitectura como disciplina o la práctica del ejercicio de su concreción a través del diseño; o sobre métodos. O bien, como algunos solíamos hacerlo, lo primero es reconocernos como caminantes que van juntos con objetivos comunes y un inconformismo que les hace volver una y otra vez al origen para construir juntos, de manera integral, de manera crítica, el sentido de aprender a ser arquitectos y arquitectas y de diseñar espacios para una vida más plena, más justa, más solidaria en una sociedad mejor, ... aprendizaje en el que la tarea es también descubrir lo que es posible y lo que no.

Para todo eso, el Taller no tendría que aislarse de la realidad y sumergirse solo en las diversas teorías o solo en sus prácticas, sino extender una mirada crítica y un trabajo comprometido respecto de la realidad existente, un cuestionamiento crítico sobre las ideas preconcebidas, las herencias teóricas y prácticas, la arquitectura sin arquitectos, la atención al proceso y al producto, las incidencias poéticas, lúdicas y tecnológicas, la ciudad, el campo, la gente y la arquitectura, el hacer individual y colectivo, y tanto más.

Parece necesario, a la vez, hacer conciencia del proceso de “autopoiesis”, propiedad básica de los seres vivos de auto transformación, siguiendo a Humberto Maturana; en nuestro caso a través del estudio y la práctica en el espacio colectivo del Taller. Proceso en el que percibimos lo que los objetos urbanos o arquitectónicos nos comunican, nos dicen, conciencia de los prejuicios con que observamos la realidad, conciencia de lo que somos capaces de escuchar, de sentir, de percibir, de deconstruir, de expresar, de compartir, respecto de las diversas escalas de la arquitectura, de sus condicionamientos, de lo que, en ese proceso complejo de creación individual y colectiva que es el diseño, es posible aportar y transformar.

Estas palabras valoran la reflexión sobre la propia práctica docente que sin duda ha enriquecido el quehacer de sus autores y autoras, y su generosidad al compartirla. Sin duda, motivará la reflexión de lectores y lectoras, provocando otras miradas sobre la docencia universitaria, y en especial, sobre el taller de proyectos arquitectónicos, como espacio de síntesis del proceso pedagógico para graduarse como arquitectos y arquitectas. Entonces, el hecho de expresar y compartir valiosas experiencias y reflexiones vuelven a sus páginas trascendentes.

Introducción: temas rotos y otras particularidades

Verónica Rosero

El origen

Las pedagogías relativas a la arquitectura están compuestas (en general, y sin excepción en este libro) por enfoques variados, algunas veces complementarios, otras veces contrapuestos. En palabras del propio título de la publicación, son “temas rotos” (T+ rotos) que están tejidos, zurcidos, cosidos en un solo producto que recoge la visión de seis docentes de proyectos de arquitectura, quienes hemos permanecido en diálogo constante desde hace ya varios años. Son, por tanto, seis enfoques y metodologías de distintas aproximaciones al Taller de Proyectos Arquitectónicos. Sus autores/as somos parte del colectivo “Taller +” de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador, grupo caracterizado por la diversidad ideológica en relación a las pedagogías contemporáneas en la formación de futuros profesionales.

Cada semestre establecemos momentos de debate, algunos formales, pero la mayoría informales con un café de por medio. Entre tercer y noveno nivel, con sesiones de tres días por semana, organizados de manera vertical, buscamos la continuidad dentro de esa diversidad de enfoques. Dentro de las decisiones de la verticalidad no nos hemos unificado mediante un lugar en común (barrio, ciudad, territorio, etc.) pues hemos encontrado posibilidades de profundizar en el debate peda-

gógico desvinculándonos de esta especie de imposición institucional. Otra imposición de la que nos hemos despojado es la mantenernos en un mismo nivel. Por tanto, rotamos cada tres semestres con el objetivo de dinamizar la reflexión sobre los diferentes temas que se abordan en el Taller. Esta cuestión pone en crisis cada cierto tiempo a la zona de confort en la que vamos entrando una vez que hemos enfrentado el mismo ejercicio o tema durante varios semestres. Así mismo, como parte de esta dinámica, acordamos registrar a través de “T+rotos” estos cambios, propuestas y diálogos de café en un documento que sea a posteriori de utilidad para nuestros/as estudiantes. En términos generales a continuación una síntesis de lo que se puede encontrar en las páginas subsiguientes.

Los temas rotos

Con su texto “La arquitectura no es una caja”, Marco Salazar, un docente pragmático, culto y talentoso a partes iguales, aporta con la narración de procedimientos pedagógicos que, en sus propias palabras, “rompen la relación clientelar del diseño arquitectónico al descentrar la atención de la enseñanza de la arquitectura en la producción y representación acrítica de objetos arquitectónicos.” Así, a la vez que cuestiona la canonización de autores y obras como mecanismos oficiales de validación de resultados, propone su disolución mediante procedimientos de autoría colectiva, con ejercicios que se cosen entre sí de manera prácticamente natural, como si hubiesen existido siempre en esa condición. Sus estudiantes se nutren evidentemente de su bagaje, lo que se manifiesta en proyectos de una riqueza espacial de clara lectura pese a su complejidad.

“Cosas, niños y casas” es el texto de Kléver Vásquez, un título muy sugerente incluso de la forma en la que él enfrenta el día a día: “saber escuchar parecería ser una de las cualidades necesarias para empezar a trabajar (...) al traducir las necesidades

del usuario en su futuro espacio.” Si bien Vásquez posee la capacidad de escribir (sus correos, certeros y afilados como pocos, son los mejores y más esperados), tiene también una gran capacidad de escuchar y espera que sus estudiantes repliquen esta actitud al diseñar proyectos inscritos en la ciudad. Desde este punto de partida, les insta a “reemplazar las cosas por imágenes o símbolos”, a “adentrarse en la ciudad con la mirada creativa de un niño” y a entender, a la manera de Van Eyck, a la casa como una pequeña ciudad y la ciudad como una gran casa.

Desde una trilogía sobre lo abstracto, lo doméstico y la operación poché, Maritza Balcázar muestra en su metodología, su pragmatismo y vocación por la docencia y el oficio, desde el protagonismo de la geometría “como ciencia-base en la construcción de las estructuras formales”, enfatizando en el reconocimiento de la composición arquitectónica. En esta misma línea, otorga una categoría especial a lo doméstico, a la casa y sus enseres como parte del proceso pedagógico y de sensibilización y familiarización con las escalas más pequeñas y valiosas de la disciplina. Si bien han “acusado” a Balcázar de “disciplinar” los procesos y resultados de sus ejercicios pedagógicos, además de propositivos y atractivos a nivel visual y compositivo, enfrentan realidades y conflictos de ciudad, como es el caso del ejercicio que presenta en su texto sobre la operación poché y la reflexión sobre las medianeras, convirtiendo así cada ejercicio en un aprendizaje sustancial.

Aunque todos hemos procurado salir de la aulas para recorrer las localizaciones de nuestros proyectos académicos, Carlos Hidalgo es el “caminante” oficial del grupo. Esto significa que ha elevado la caminata hasta un nivel pedagógico-teórico-práctico, narrado en su texto “Caminar por la ciudad y la arquitectura”. En una maduración cada vez más clara de esta idea, y con caminatas cada vez más intensas, ha integrado

diversas formas de entender la escala humana, la experiencia del recorrido y la observación. Paralelamente integra la revisión de la historia del lugar que, posterior a la visita, se fusiona con el bagaje creado desde la experiencia de lo recorrido al momento de enfrentar el proyecto arquitectónico, entendiéndolo como una parte más de la compleja narrativa del andar. Dicha narrativa es inseparable de un objeto de su autoría que a todos fascina por su combinación entre ingenio y resultado gráfico: el verticalix.

Cuando de resultados espectaculares se trata, Wilmer Yacelga siempre capta nuestra atención y asombro. Pero más allá del resultado, sorprende su capacidad de adentrarse en un mundo absolutamente pragmático, diría incluso, salvajemente realista y paradójicamente utópico a la vez. Con talento natural y de forma imperceptible, involucra a los estudiantes en el quehacer arquitectónico, enfrentándolos a lo existente, a lo inacabado, a lo incompleto. En su texto “Aproximaciones pedagógicas a ‘construir en lo construido’”, Yacelga se niega a entender a la arquitectura como un objeto petrificado y pone sobre la palestra la posibilidad de transformación incluso de aquello que es considerado canónico. Los resultados, como anticipé, son una sorprendente yuxtaposición de realidades, volúmenes, collages, muchas veces difíciles de descifrar; un reflejo de él mismo y de sus procesos. Tener su texto en “blanco y negro” nos ha permitido conocer un poco más de aquello que nos impacta en cada una de sus entregas.

Como autora de este texto introductorio y editora de la publicación, no me queda sino nombrar el título de mi texto: “Locus, objeto, sujeto”. El orden de las palabras importa. El objeto está en medio del locus, un pretexto cada semestre para el que el sujeto (cada estudiante) ponga en marcha su capacidad de abstraer el lugar para luego trasladar su capacidad de observar y “aprender de” al proyecto, a la manera de Scott Brown y Venturi. Finalmente, “Aprendiendo de Las Vegas” resultó de

un viaje académico, pero nos entregó a la cultura arquitectónica global mucho más que una lectura reduccionista del lugar.

La costura

Los capítulos de este libro están cosidos por un ideal pedagógico; son parte de la esencia de un colectivo que ha tenido que trabajar en la academia desde el antagonismo, obligado a la resistencia. La “oposición” ante la “imposición”; la trincheira y a la vez el refugio en un contexto cargado de fricciones que durante años ha entorpecido los procesos académicos y la búsqueda de la diversidad. De manera aislada tienen una vocación casi panfletaria que recuerda las “Little Magazines” de las décadas de 1960-1970. Al coserlos, nos ubica ideológicamente, como colectivo, en el lugar de lo contestatario, de las palabras incómodas, de la crítica a lo preestablecido, de lo reivindicativo, de la recuperación de lo reflexivo por encima de las exigencias del mercado.

Cada fragmento de la publicación evidencia que la pedagogía es una lucha política, muchas veces malentendida en la universidad pública como partidismo, dejando de lado aquello que verdaderamente importa: la educación como un acto de transmisión de pensamientos en un lugar de encuentro con las ideas del otro. Por ello, desde nuestro espacio (muchas veces estrecho, maltrecho, con ventanas rotas y sin las prestaciones de otras aulas en la misma Facultad) procuramos como colectivo docente una consecución de ideas, contenidos y aprendizajes desde el debate y evaluación constante de los ejercicios propuestos para la construcción del perfil de nuestros/as estudiantes y de la identidad del Taller de Proyectos.

Cada capítulo del libro evidencia cómo, en calidad de grupo casi disidente, nos vemos obligados a buscar muchas veces espacios externos para el debate y el intercambio de ideas. Afortunadamente, esto ha fortalecido y ampliado las redes

de discusión, como los eventos titulados “+Diálogos” donde hemos propiciado el intercambio de ideas entre docentes de proyectos arquitectónicos de varias Facultades de Arquitectura de la ciudad. La esencia de estos diálogos es el hecho de que decidimos volver a “ser estudiantes” a “aprender de” otras realidades, otros ejercicios, otras posturas frente a las pedagogías del proyecto arquitectónico. Como menciona el profesor Kléver Vásquez, a manera de cierre:

Caminar por la ciudad y la arquitectura

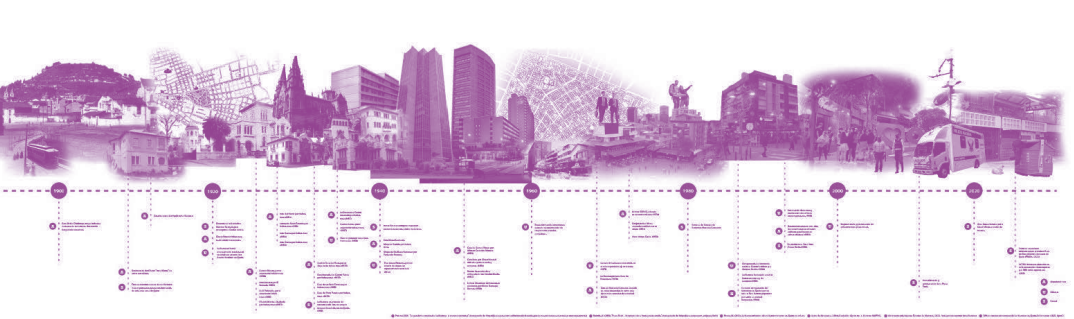
Carlos Hidalgo Zunino

Caminar por la ciudad y por la arquitectura



Dentro de mis actividades personales el caminar ha sido una forma de expresión y pensamiento; las caminatas se han convertido en una manera lúdica y sensible de compartir y conocer la ciudad. Como docente he experimentado esta práctica junto a los estudiantes, hemos recorrido varias rutas en clases de dibujo o de historia, en paseos o en proyectos relacionados con el territorio. Caminar ha sido una forma de estudiar las realidades urbanas en las que trabajamos, y también una manera de abrir la discusión desde las perspectivas y conocimientos de los estudiantes. Este texto especula sobre la búsqueda vinculante entre la experiencia del caminar y el diseño arquitectónico.

Esta vez la experiencia fue por el barrio La Mariscal, del cual buscamos aprender a través de un acercamiento histórico y corporal. Primero, trabajamos la relación histórica del contexto y la arquitectura, junto a la escala humana de manera experimental a través del recorrido. Para esto, estudiamos el cuerpo con la intención de observar su actividad, y su convivencia con la ciudad y la arquitectura. Después, para el proyecto arquitectónico reflexionamos sobre los resultados y los abordamos desde la teoría y la disciplina arquitectónica. Las búsquedas y el proceso de diseño se dieron a través de la figura humana, el croquis, el dibujo arquitectónico y los modelos a escala como herramientas de diseño.



Línea de tiempo trabajada con los estudiantes de quinto semestre del semestre

La pedagogía se enfoca desde la práctica, usando el cuerpo como nuestra herramienta vital, proponiendo que la experiencia sea significativa en el taller en donde dibujar, recortar, pegar, caminar, hacer maquetas son el medio de aprendizaje junto a la teoría y el contexto urbano. A continuación una explicación de los ejercicios practicados.

El barrio y la línea del tiempo

Para abordar este apartado, comenzamos con la escala de ciudad y del barrio la Mariscal, exploramos su construcción y planificación a través de una Línea del Tiempo. Por medio de una revisión bibliográfica de varias guías y libros de Quito,[1][2] identificamos varios acontecimientos arquitectónicos, urbanos y sociales que conformaron la construcción del barrio, de esta manera nos situamos en la historia y estudiamos sus transformaciones. Con este ejercicio logramos una comprensión sintetizada e interrelacionada de los eventos, ampliando el conocimiento desde las políticas de planificación, sobre la morfología urbana y las tipologías arquitectónicas que compusieron el barrio.

Lo antes expuesto fue trabajado en el aula por medio del collage, un ejercicio grupal donde identificamos, recortamos y armamos la línea del tiempo teniendo como resultado una imagen histórica del barrio. Desde mi experiencia, este aprendizaje aporta a ampliar la mirada de los estudiantes como un ejercicio previo para salir a caminar, ayudando a identificar e hilvanar las relaciones espaciales que buscamos entre la calle y la arquitectura. Los arquitectos Cárcamo y Alegría enfatizan que el “caminar involucra una serie de comportamientos y modos de recorrer que se diferencian por la relación que establece el caminante con el territorio, a través del grado de conocimiento del entorno (certidumbre) y la intención u objetivo de su desplazamiento (finalidad).”[3] En este sentido, la revisión histórica dio cuenta del paisaje por el cual caminamos.

[1] Evelia Peralta y Rolando Moya, *Guía arquitectónica de Quito = Architectural guide of Quito*, Quito: Trama, 2007.

[2] Amparo Ponce, *La Mariscal: historia de un barrio moderno en Quito en el S. X*, 2012.

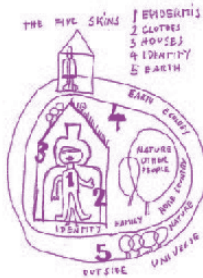
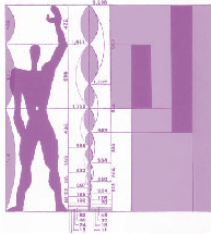
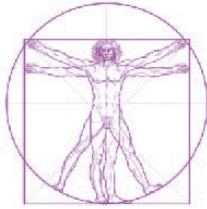
[3] Mauricio Arnoldo Cárcamo Pino and Víctor Felipe Alegría Corona, “Dérive_Drift. walking, drawing and devising on the architectural, urban and territorial projective practices,” en *URBAN FUTURES 3. CONFERENCE. What about landscape?*, junio 21-22, 2018, Cheltenham, United Kingdom, ISBN 978-1-86176-260-5, pp. 17-26.

[4] La portada del libro lleva una pintura “El metropolitano solitario” de Herbert Bayer, con esta imagen se representan nuestros propios ojos y como nos muestran algo surreal, onírico que sale de la lógica convencional y nos lleva a otras representaciones corporales.



Figura humana

Para estudiar la escala humana nos acercamos a la relación del cuerpo con el espacio, exploramos algunos referentes que lo estudian graficando sus abstracciones en varias representaciones de la figura humana. De esta manera, redibujamos y analizamos el Doríforo (Policleto), El Hombre de Vitrubio (Leonardo Da Vinci) o El Modulor (Le Corbusier); con los cuales nos aproximamos a algunos conceptos como: la proporción, la escala, la simetría y el módulo. Adicionalmente, las lecturas de las Cinco Pielés de Frederick Hundertwasser y Los Ojos de la Piel de Jhuanni Pallasmaa^[4] nos llevaron al ámbito sensorial y a la comprensión perceptiva del espacio construido. En estas identificamos otros conceptos como: el entorno, la percepción, la relación, el movimiento, el paisaje, entre otros.



En consecuencia, sumando estos enfoques sobre la figura humana, los estudiantes se prepararon para su inmersión en la ciudad como un escenario enriquecedor para compartir y pensar colectivamente, como practicantes en el sentido que propone Mitchel de Certau, Él, contrapone la idea de "ciudad – panorama es decir la ciudad visual, donde se descuidan las prácticas, frente a los que están abajo, donde termina la visibilidad, donde viven los practicantes ordinarios de la ciudad."^[5] Estas prácticas incentivan un pensamiento crítico entre el diseño arquitectónico y el contexto urbano. Por otro lado, esta inmersión urbana también la abordamos desde la comprensión de que "soy y somos paisaje,"^[6]

Recopilación gráfica de ejemplos del la figura humana de varios autores, elaboración propia

[5] Michel De Certau, Luce Giard, y André Pescador, La invención de lo cotidiano. I, Artes de hacer, México, Df: Universidad Iberoamericana, Departamento De Historia, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores De Occidente, 2010.

concepto de la urbanista Karina Borja que nos invita a reconocer y representar la ciudad de manera corporal y colectiva. En relación a esto, se convocó a los estudiantes a ser parte de la ciudad, a practicarla, algo necesario en nuestro contexto porque en la universidad pública hay un alto porcentaje de gente de provincia que muchas veces no recorre la ciudad y no la conoce.

Caminata

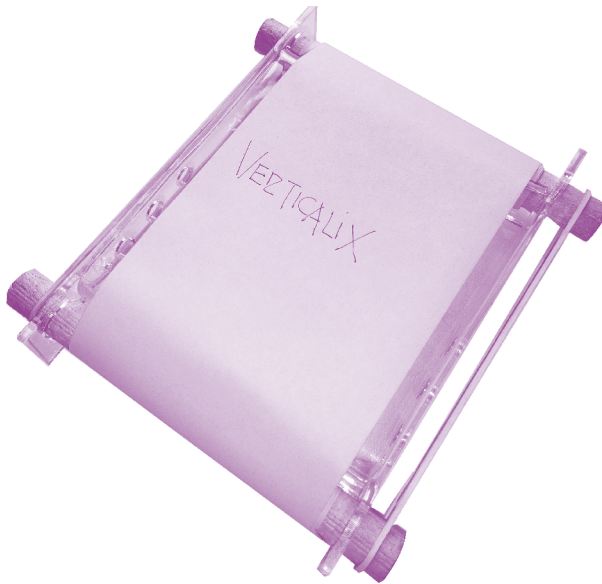
Con la historia del barrio y los estudios sobre la figura humana salimos a caminar para aproximarnos al barrio y realizar una lectura situada. Cada estudiante definió su camino, un recorrido que, en palabras del arquitecto Francesco Careri. “se refiere al mismo tiempo al acto de atravesar (el recorrido como una acción de andar), la línea que atraviesa el espacio (el recorrido como objeto arquitectónico) y el relato del espacio atravesado (el recorrido como estructura narrativa).”^[6] Para este ejercicio, utilizamos el *Verticalix*:^[7] un artefacto que acompaña el andar con el dibujo, en el cual se graficó la percepción del barrio, se escribieron reflexiones y se realizaron gráficos de los recorridos. Así, describimos las prácticas de la gente, la vegetación, las veredas, la arquitectura, las barreras, los ingresos, etc.. Además de ser un ejercicio de sensibilización, fue una exploración que nos reveló la realidad de esos lugares

[5] Karina Borja, *No Solo Es Bailar Por Bailar. Análisis Crítico de los Paisajes Vivos de San Isidro de El Inca*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2022.

[6] Francesco Careri, “Walkscapes ten years after,” *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, mayo 7, 2014, <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/careri>.

[7] El aparato nació en mis clases de dibujo con el profesor Tomas Bucheli. Primero inventamos un aparato para dibujar la ciudad a modo de panorama, así salió el panoramix. En el uso le giramos 90 grados para dibujar y mientras caminábamos, así le nombramos verticalix.

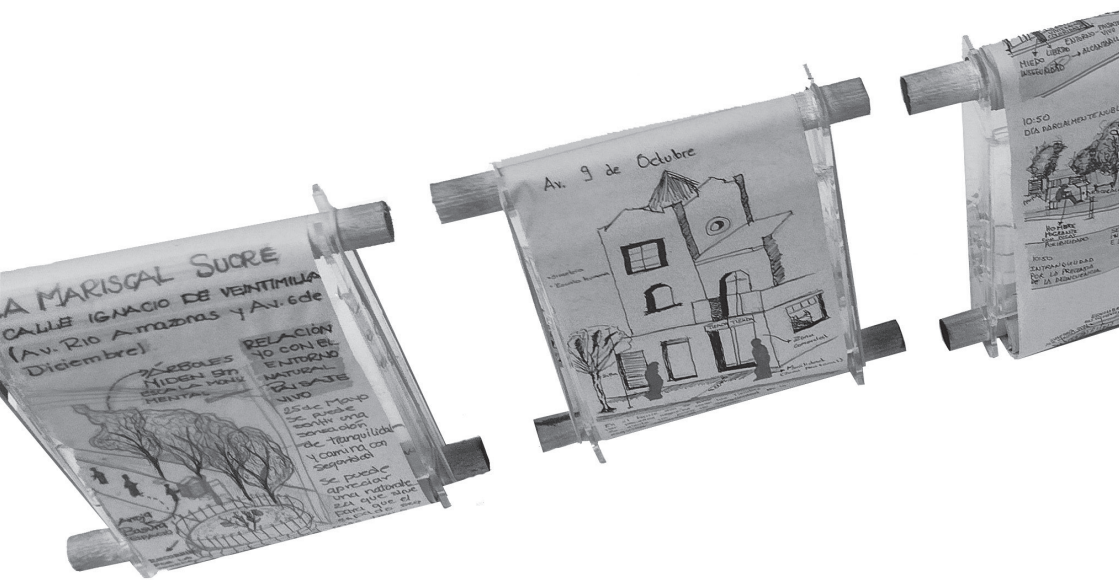
[8] Christian Norberg-Schulz, *Genius Loci*, Nueva York: Rizzoli, 1980.



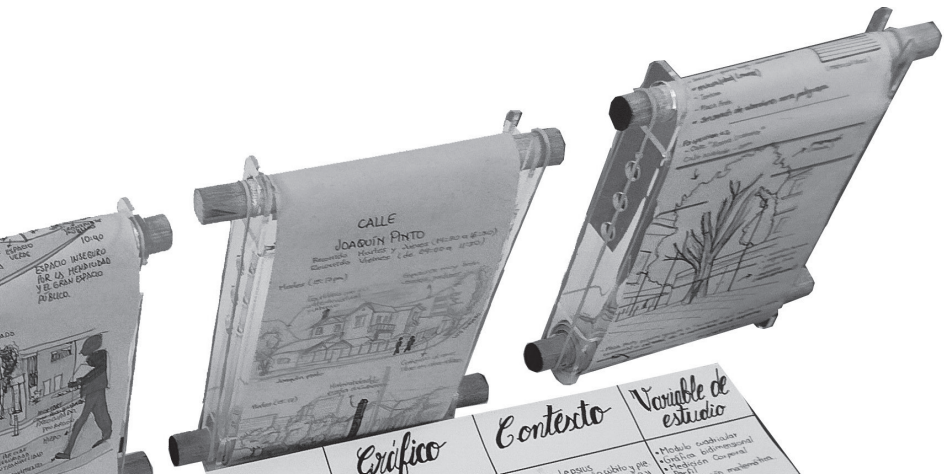
Artefacto diseñado para caminar y dibujar. Elaboración propia

urbanos como dice Norberg-Shultz el “espíritu de lugar” (genius-loci).^[8] Son lugares de transformaciones, un barrio donde existen escenarios de abandono y de intensa vida urbana.

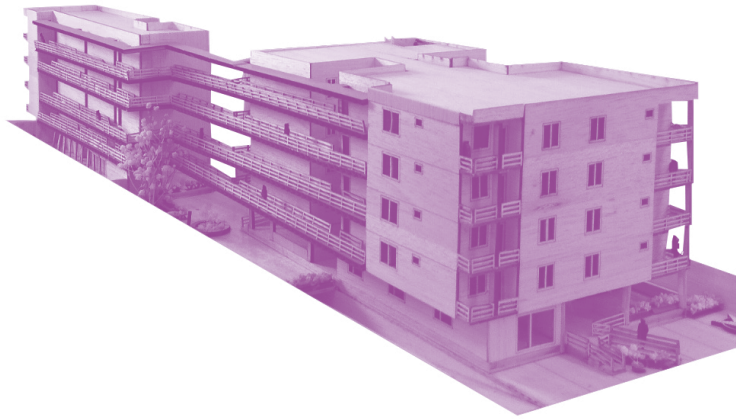
Después de este (re)conocimiento paso a paso del barrio, encontramos las transformaciones entre las arquitecturas planeadas y los usos actuales. Esto, en un contexto donde gran parte de los usos originales del barrio son de vivienda en diversas tipologías: palacios, casas y conjuntos habitacionales, lo que marca un rol histórico el cual nos ayudó a definir qué tipo de proyecto arquitectónico trabajar.



En la imagen se muestra el proceso, el estudio de la figura humana junto a los rollos de la caminata, elaboración propia.



| | Gráfico | Contexto | Variable de estudio |
|--------------------------------------|---------|---|---|
| MODULACIÓN EGIPCIA DEL CUERPO HUMANO | | <p>Siglo XVI - Le Paus</p> <p>Se basaba en el puño cubito y pie. Cada dedo es igual a un puño y un pie son tres dedos.</p> <p>El cuerpo completo se divide en 18 unidades.</p> <p>Cada pie equivale al codo hasta el tercio inferior del antebrazo.</p> <p>Cada pie real equivale a un cubito real.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Módulo constructivo • Módulo arquitectónico • Módulo Corporal • Módulo • Módulo • Representación matemática |
| CANON GRIEGO | | <p>450 a.C - Policleto</p> <p>La cultura griega tenía como referencia al cuerpo humano ideal.</p> <p>La referencia a hombre estético. Policleto es el hombre ideal al que se refiere, aunque el ideal no era perfecto, sino una proporción de cuerpo.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Simetría y armonía • Movimiento y espacio • Relación de la cultura • Composición arquitectónica • Canon (proporción humana) |
| EL HOMBRE DE VITRUBIO | | <p>1190 - Leonardo Da Vinci</p> <p>Allegoría a la perfección humana.</p> <p>El hombre (la perfección humana) está en el centro de los brazos y las piernas, inscrito en un círculo y un cuadrado (base en palmas extendidas).</p> <p>El hombre se mide en palmas extendidas.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Proporción geométrica • Relación de la naturaleza • Simetría • Dibujo de la naturaleza • Armonía visual |
| LAS 5 PIELS DE HUNDETWASSE | | <p>1967-1972 - Hundertwasser</p> <p>Estas 5 pieles o interfaces convierten al ser humano en un ser de 5 pieles:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Epitelio • Membrana • Tejido • Hueso • Planeta | <ul style="list-style-type: none"> • Conciencia Social • Entorno • Interacción • Concepto canalizado • Escultura del yo |
| ETIENNE JULY MARY FOTO MOVIMIENTO | | <p>1982 - Etienne July Mary</p> <p>Inventó el movimiento fotográfico, que permite al estudiante la integración de una serie de imágenes en repetición, que a través de esta proporción se encuentra en muchas formas de la naturaleza.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Movimiento en el espacio • Creación de arquitecturas • Repetición • Como movimiento • Cambio de la estructura • Forma y forma |
| ANTROPOMETRÍA NAHUALT | | <p>600 - 900 d.C - Cultura mesoamericana</p> <p>Nahuatl</p> <p>Las medidas corporales religiosas son el ancho de un dedo, la longitud de una mano, el ancho de un pie, la longitud de una oreja, el espacio de los hombros, el espacio de los brazos, el espacio de los brazos arqueados, el ancho de los brazos arqueados, el ancho de los brazos extendidos.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Medidas corporales • Creación de espacios • Canto • Palma • Pulgar • Corazón • Axila • Codo • Cultura |
| MODULADOR LE CORBUSIER | | <p>1940-1941 - Le Corbusier</p> <p>Tiene una relación directa entre el cuerpo humano y el espacio arquitectónico. La proporción de un cuerpo humano, la proporción que se da para la proporción arquitectónica, es un sistema matemático que se basa en un sistema de proporción que se llama 'Modulor'.</p> <p>Modulor se basa en una proporción matemática que se debe aplicar al servicio al hombre.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Proporción • Escala • Forma • Estructura • Forma • Proporción |



Maqueta de uno de los proyectos resueltos en el taller

Arquitectura en plantas bajas y pasillos

El ejercicio del diseño consistió en trabajar con las narrativas gráficas del barrio y vincularlas en el proceso de diseño arquitectónico a través de las plantas bajas y los pasillos. La función espacial junto a la representación de la figura humana fue el camino para el proceso de diseño. En este sentido Robin Evans explica, “Si algo describe la planta es la naturaleza de las relaciones humanas, pues los elementos cuyo trazo registra – paredes, puertas, ventanas y escaleras – se emplean primero para dividir y, más tarde, para re-unir selectivamente el espacio habitado.”^[9] Este autor critica la ausencia del dibujo de las actividades humanas que ocupan los espacios en las plantas. En nuestro proceso acogimos esta crítica y la aplicamos en los dibujos entre las plantas bajas y las calles de la ciudad, de afuera hacia adentro; el afuera, como un gran pasillo que separa y que entrelaza las edificaciones.

En este mismo sentido, con la finalidad de fortalecer la relación entre la vivienda y el barrio, diseñamos los pasillos valorando la visibilidad entre lo doméstico y la calle, desde la sección, la fachada y la figura humana. Teniendo como resultado unos diseños donde los pasillos abiertos funcionan como espacialidades que buscan entrelazar las escalas de sociabilidad y proponer lugares de relación y conexión.

Por último, para la organización en el trabajo utilizamos el croquis como guía de diseño. El arquitecto José María de la Puerta en su libro *Croquis proyecto y arquitectura* se detiene en la importancia del soporte para muchos arquitectos y recalca que “parece como si en esa elección hubiera un cierto ritual invocativo.”^[10] Como se muestra la figura 7 buscamos este ritual trabajando de manera organizada en un formato A5 y en papel calco para diseñar capa por capa, acercándonos desde el soporte al concepto de modulación y el orden en un proceso de diseño.

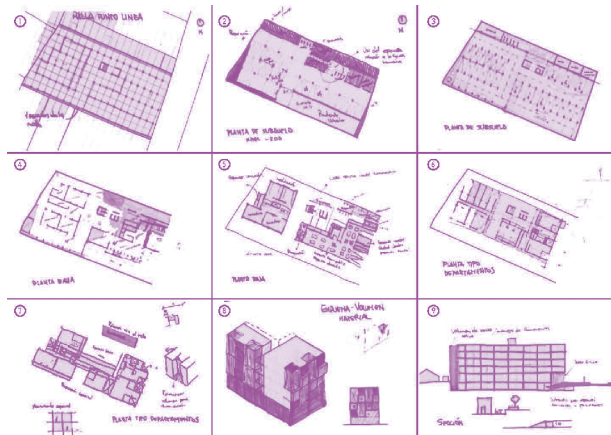
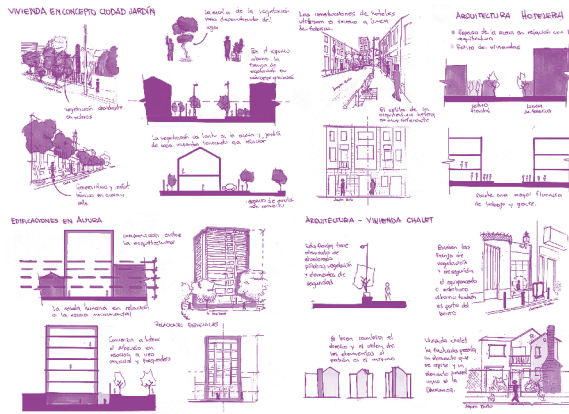
El curso buscó herramientas pedagógicas para vincular la caminata con el diseño arquitectónico; se trata de un campo experimental que aún estoy buscando formas de entrelazarlos. Reflexionar a través de estos ejercicios, que ponen el diálogo el cuerpo, la ciudad y la arquitectura ha sido una vía para indagar en la producción del espacio en un sentido Lefebvreriano, donde sus tres dimensiones: *el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido*^[11] se mezclaron, permitiendo a las y los estudiantes redibujar el barrio sobre una base estudiada de la planificación, intervenida por una cotidianidad percibida en los recorridos.

El recorrido como objeto arquitectónico permite un constante ejercicio de relación y comparación, la una cuadra con la otra, la casa

[9] Robin Evans, “Figuras, puertas y pasillos”, en *Traducciones*, Valencia: Editorial Pre-Textos, 2005, 71-108.

[10] José María De Lapuerta, *El Croquis, Proyecto y Arquitectura: scintilla divinitatis*, 1997.

[11] Henri Lefebvre, *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.



Proceso de diseño capa a capa del proyecto, en los formatos A5

con el edificio contiguo, relaciones de escala, de formas, de usos y tiempos históricos. La caminata es un método que aporta a la creatividad y el diálogo, fomenta conversaciones entre los estudiantes porque se trata de una experiencia donde están implícitas las sensaciones personales causadas por la ciudad y su arquitectura.

El verticalix ha sido una herramienta que funciona como un instrumento análogo que pone en común un formato de ruta, ayuda a relacionar y compartir la experiencia. Además, permite que las manos estén relacionadas con la observación y la caminata a través del dibujo, generando un rollo comparativo y móvil. En este sentido, reemplaza al teléfono móvil como medio tecnológico de levantamiento de información, y desarrolla habilidades gráficas junto a la observación crítica del entorno.

Con algunas interrogantes sobre el proceso y las intenciones de seguir buscando este vínculo pedagógico, el camino queda abierto para pensar un aprendizaje situado y fenomenológico de la arquitectura.

Por último, quiero agradecer a los estudiantes Esteban Rivera, Alice Dismey, Danny Guayta y Eliana Guillen por permitirme usar sus dibujos para ilustrar el texto .Y también a mis colegas del taller por compartir el aula y pensar en aprendizajes más colaborativos.

Av. 9 de Octubre

• Simetría
• Escala humana



En el barrio aun se puede ver pequeños negocios como las tiendas. Se siente un poco de inseguridad en la zona.



10:50
DIA PARCIALMENTE NUBLA



10:50
DIA PARCIALMENTE NUBLA
POR LA PRESENCIA DE LA NEBLINA

ETIENNE JULY MARY FOTO-MONTAJE

MODULOS DE LE CORBUSIER



Desde entre los años (1920-1930) en la cultura norteamericana. Muchos de los edificios corporativos relativos a un ancho de un dedo, la longitud de una mano o el tamaño de una cabeza. Este sistema de módulos permitió la creación de espacios habitables.

Se utilizó en (1926). Escrito con el propósito de explicar la importancia de los edificios en la experiencia arquitectónica. El edificio es el idioma de que los edificios hablan. Este debe ser reconocido como una

- Proporción Armada
- Escala humana
- Formas humanas
- Estabilidad de módulos
- Funcionalidad
- Proporción espacial
- Módulos Corporativos
- Creación de espacios
- Claridad
- Pureza
- Proporción
- Coherencia
- Autenticidad
- Todo.

- Arquitectónico
- Simplicidad
- Experiencia
- Cuerpo
- Escala

ESPACIO VERDE

AIRE FRESCO

TRANSPORTE PÚBLICO

10:40

ESPACIO INSEGURO POR LA MENDICIDAD Y EL GRAN ESPACIO PÚBLICO.

HOMBRE

Como los edificios PRODUCE

PROBLEMA

MIEDO

MOVIMIENTO

de tranquilidad y calma con seguridad

Se puede apreciar una naturaleza para que el espacio sea más fresco

tipo 3 de 19 tiene transito mucha gente

Aroja

Bastura

ESPACIO

RECORRIDO POR LA VEREDA

JARDINERA

ENTORNO NATURAL Y CULTURAL

Ventana simétrica

GEOMETRIA SUS VENTANAS

EQUILIBRIO SIMETRIA

3 FIGURA HUMANA

Existe una simetria que se envuelve

2 de una manera unica con la naturaleza.

CONTEXTO

MODULO DE CIRCULACION

ANTIPOROSITIVA

MANUAL

JUANI PALLASMA "OJOS DE LA PIEL"



Maritza Balcázar

Carlos Hidalgo



Wilmer Yacelga

Marco Salazar

Kléver Vásquez

Verónica Rosero

Maritza Balcázar

Arquitecta por la Universidad Central del Ecuador, maestría en “Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura” por la Universidad Politécnica de Cataluña. Co-fundadora del Fondo Documental de Arquitectura UCE. Ex decana y docente de Taller de Proyectos Arquitectónicos y Teoría y Crítica de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador

Carlos Hidalgo

Arquitecto por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, maestría en Proyecto Avanzado de Arquitectura y Ciudad (MUPAAC), por la Universidad Alcalá de Henares, y con un postgrado en Cooperación para la Habitabilidad Básica (IChaB) por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Actualmente, cursa sus estudios de doctorado en la Universidad de Sao Paulo.

Verónica Rosero

Doctora en Arquitectura, Universidad de Alcalá, 2015, Cum Laude y Mención Doctorado Internacional por estancia de investigación en TU Delft. Máster en Proyecto de Arquitectura y Ciudad, especialización en Innovaciones Tecnológicas y Proyectos, Universidad de Alcalá, 2009. Arquitecta, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2006. Premio Panamericano BAQ 2022 por el libro “Pioneras de la arquitectura ecuatoriana”. Co-fundadora de I+D+A Estudio de Arquitectura, donde ejerce el diseño y la construcción. Profesora de Diseño Arquitectónico en la Universidad Central del Ecuador, y profesora externa del programa de Doctorado en Arquitectura en Universidad de Alcalá y Universidad Politécnica de Valencia.

Marco Salazar

Ha cursado sus estudios de arquitectura en la Universidad Central de Quito, y sus estudios de maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado en GSAPP-Columbia University. Ha sido docente en varias universidades de Quito. Co-fundador del Fondo Documental de Arquitectura de la UCE y del colectivo arquitectónico ex-cathedra. Actualmente, cursa sus estudios de PhD. en Arquitectura en la Universidad de Pennsylvania.

Kléver Vásquez

Arquitecto por la Universidad Central del Ecuador con estudios de especialidad en “Lógica y Técnica de la Forma” en la Universidad de Buenos Aires; maestría en “Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura” por la Universidad Politécnica de Cataluña y, doctorado en “Ciudad, Territorio y Sustentabilidad por la Universidad de Guadalajara.

Wilmer Yacelga

Arquitecto por la Universidad Central del Ecuador, Master en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad de Cuenca. Ha desarrollado su carrera docente en el área de Proyectos y Teoría en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador. Co-fundador del Fondo Documental de Arquitectura de la UCE.

Las pedagogías relativas a la arquitectura están compuestas (en general, y sin excepción en este libro) por enfoques variados, algunas veces complementarios, otras veces contrapuestos. En palabras del propio título de la publicación, son “temas rotos” (T+ rotos) que están tejidos, zurcidos, cosidos en un solo producto que recoge la visión de seis docentes de proyectos de arquitectura, quienes hemos permanecido en diálogo constante desde hace ya varios años.

Verónica Rosero

Comenzar, desde un vacío lleno de memoria, a pensar nuevamente sobre el significado del aprendizaje de la arquitectura en las aulas y talleres universitarios es el desafío que surge de los pensamientos y prácticas sintetizados en las palabras de seis docentes del colectivo Taller + de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador.

Evelia Peralta

Se trata de un ejercicio extremadamente interesante como libro “universitario”, pues de alguna forma quien lo lee atraviesa una sección de pensamiento disciplinar coherente y a la vez diversa. Hay una voluntad y unas consistencias comunes que, sin embargo, no se enfatizan, pues, el legítimo y necesario objeto de cada ensayo —es esta la palabra que mejor describe el género literario de cada uno de ellos y del libro como totalidad— es dejar explícita una visión del rol del proyecto y del proyectista en el mundo actual: sus referencias, objetivos, escalas de interés, etcétera.

Iñaki Ábalos